

6º Congreso Internacional de Museos Universitarios

Nuevos Caminos para los Museos Universitarios

Instituciones Promotoras: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Comité Internacional de Colecciones y Museos Universitarios del Consejo Internacional de Museos (UMAC/ICOM)

Lugar de Realización: Museo Universitario de Ciencias y Arte de UNAM – Ciudad de México

Período: del 25 al 29/09/2006

Ponente: Camilo de Mello Vasconcellos – Educador MAE-USP

Título de la Presentación: “Los retos de la Inclusión Social en los Museos Universitarios Brasileños: El proyecto educativo del Museo de Arqueología y Etnología de la USP con la Favela São Remo”

INTRODUCCIÓN

Los acervos museológicos que acabaron por ser incorporados por las Universidades en Brasil fueron formados mucho antes de la existencia de la propia Universidad. En nuestro país, la primera Universidad¹ fue fundada sólo en la década de treinta del siglo pasado, constituyéndose en una realidad distinta si la comparamos a los demás países de América Latina tales como México, Perú, Argentina, Guatemala y Chile. Además de las universidades de esos países ser mucho más antiguas que la de Brasil, los museos nacieron efectivamente vinculados a la estructura de sus respectivas universidades.

Para que tengamos una visión más realista de ese proceso, en el caso específico del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de São Paulo, que tiene sólo diecisiete años de existencia en su actual formato², algunas de sus colecciones arqueológicas y etnográficas poseen más de cien años, pues estuvieron vinculadas al Museo Paulista de la USP, éste inaugurado oficialmente en 1895 como un gran Museo de Historia Natural³.

En el transcurso histórico de nuestras instituciones museológicas y universitarias, que incluye el momento de sus fundaciones hasta pasar al control efectivo de la Universidad de São Paulo, es necesario llamar la atención para la más importante y singular característica de los museos universitarios: la actividad de investigación científica.

Más que museos de la universidad, debemos llamar la atención para la discusión de lo que sea un museo en la universidad. Esta condición define la famosa tríada indisociable, cual sea, las actividades fundamentales que están consideradas en el propio estatuto de la Universidad y que se constituyen en el perfil exigido para los museos: la investigación, la docencia y la extensión.

¹ Me refiero a la Universidad de São Paulo fundada en 1934.

² En agosto de 1989 por medio de un decreto del antiguo rector, los acervos arqueológicos y etnográficos de la USP fueron reunidos en una nueva institución que pasó a ser conocida como Museo de Arqueología y Etnología de la USP. Esta institución cuenta actualmente con 130.000 artefactos y más de cien funcionarios entre docentes y no docentes.

³ El Museo Paulista fue incorporado oficialmente a USP sólo en 1963.

En ese contexto, podemos apuntar también en cual de esas tres actividades las instituciones museológicas de la Universidad de São Paulo⁴ se hicieron más conocidas o consistentes, dependiendo de sus condiciones históricas e institucionales. Pero no podemos dejar de reforzar las atribuciones referidas anteriormente y el papel fundamental ejercido por los museos universitarios, que es la investigación realizada con base en su acervo, que se constituye en fuente generadora de conocimiento para la realización de la docencia y de la extensión de actividades para las distintas comunidades que se apropian de sus espacios. Debemos dejar claro también que cuando nos referimos a la investigación no nos reportamos solamente a las actividades relacionadas al acervo sea él arqueológico, etnológico, histórico, artístico o zoológico. La investigación museológica también se realiza en áreas específicas como la salvaguarda (documentación y conservación) y la comunicación museológica (museografía y educación).

Por lo que respecta a la comunicación museológica específicamente, las posibilidades de aplicación de los paradigmas de la inclusión social son amplias, y probablemente sus programas educativos se constituyen en el área donde la mayor parte de las experimentaciones en ese campo han sido realizadas hasta el momento. Más que eso, muchas veces son los sectores educativos aquellos responsabilizados por la atención a las demandas sociales que se presentan a los museos.

Antes, sin embargo, de que nos detengamos en el proyecto específico de esta presentación, me gustaría explicitar algunas discusiones que fundamentan la temática de la inclusión social en el universo museológico.

1. La cuestión de la inclusión social y su inserción en el universo museológico

⁴ Actualmente la USP cuenta con cuatro museos oficiales: Museo Paulista, Museo de Zoología, Museo de Arte Contemporáneo y Museo de Arqueología y Etnología.

Solamente después de la Revolución Francesa en 1789 que tuvimos el acceso definitivo a las grandes colecciones haciéndolas, por lo tanto, públicas y susceptible de que sean visitadas en diferentes museos.

La filosofía iluminista apostaba en la cuestión educativa como gran instrumento para llevar las “luces” a los pueblos que aún vivían en la ignorancia”, fruto de los obstáculos y del autoritarismo de la nobleza y del absolutismo. En este sentido, por lo tanto, los museos pasaron a ejercer también un papel importante en la cuestión de la enseñanza y estaban en consonancia con el proyecto de la burguesía de establecerse como clase dirigente.

Es en este contexto que debemos entender también la creación de los demás museos europeos tales como el Belvedere de Viena (1783), el Museo del Prado en Madrid (1819), el Altes Museum en Berlín (1810), el Museo del Hermitage en San Petersburgo (1852), además del Museo Británico que ya había sido fundado en 1753 con colecciones de gran importancia artística y científica. De hecho, este último, presentaba en su normativa de 1808 una serie de dificultades de acceso para los visitantes, tales como el alto pago de las entradas y los horarios bastante restrictos a la mayoría de la población trabajadora inglesa.

Hay que resaltarse, sin embargo, que aunque estos museos europeos hayan sido constituidos como instituciones públicas, es importante la diferencia de concepción que existía entre estas instituciones y lo que hoy consideramos como instituciones a servicio del público, especialmente en aquellos museos que serán creados en la segunda mitad del siglo XX, no sólo en Europa pero también en América Latina y en Estados Unidos.

Con relación a América Latina y Brasil específicamente, la influencia que recibimos de los museos europeos, aún el siglo XIX, fue predominante.

No podría ser de otra forma, pues fue en el contexto de surgimiento/afirmación de las naciones recientemente independientes de sus metrópolis, que fueron creados, durante el siglo XIX, los Museos Nacionales de los principales países latino-americanos, entre los cuales están el Museo de Historia Natural de Buenos Aires, el Museo Nacional de Bogotá ambos abiertos en 1823, y

el Museo Nacional Mexicano fundado en 1825 , en una concepción bastante influenciada por las elites criollas.

A pesar de que estos museos hayan sido creados en el siglo XIX es necesario que sea dicho que la mayoría de los museos brasileños fue creada en el siglo XX y siempre como iniciativas oficiales, principalmente a partir de los años 30 y 40. La tónica de estos museos, en gran medida, estuvo conectada a la cuestión del nacionalismo y de la exaltación de los hechos de grandes “héroes” o de la exuberante fauna y flora brasileñas.

En el siglo XX, el gran reto colocado hacia el mundo museológico fue lo de hacer accesibles cada vez más, sus colecciones y sus propuestas para los visitantes de cualquier proveniencia, franja de edad y segmento social.

Este reto se convirtió en una meta a ser alcanzada principalmente después del fin de la segunda gran guerra (1939-1945), cuando se inició un proceso intenso de cuestionamiento acerca de la función social de una institución considerada hasta entonces estática y distanciada de una sociedad en constante ebullición.

A partir de los años 60, especialmente en Europa, con los movimientos que reivindicaban la democratización de la cultura, los museos iniciaron movimientos hacia a una actuación más incisiva con escuelas, comunidades de su entorno, poblaciones carentes y rurales, llegando, inclusive, a nuevos formatos tales como los museobus o museo-tren en el contexto africano.

La intención era romper el muro del aislamiento de los museos con la sociedad y hacerlo más participativo e interactivo con la población que lo sostenía.

En este contexto, surgió en Reino Unido un movimiento bastante fuerte dirigido a las discusiones entorno a la inclusión social en el universo museológico que ganó fuerza con el ascenso al poder del Partido Laboral en 1997. En este caso, la énfasis en los museos como instrumentos para la inclusión social se inserta en un proyecto político y acabó amoldando las iniciativas y experimentaciones que viene ocurriendo en este país hasta la actualidad.

Estamos de acuerdo con Aidar⁵ cuando resalta que, para comprender los orígenes de la inclusión social en los museos, debemos tratar el concepto de exclusión social que según la autora se refiere a los “procesos por los cuáles un individuo, o un grupo de individuos, se encuentra con acceso limitado a los instrumentos que constituyen la vida social y son por eso, alienados a una participación plena en la sociedad en la que vivimos”⁶. Esta exclusión puede estar, según la autora, relacionada a tres niveles: exclusión de los sistemas políticos, exclusión del mercado de trabajo y, finalmente, la exclusión de eslabones familiares y comunitarios.

En este sentido, entendemos que los museos como instituciones públicas poseen un papel social de relevancia y, por lo tanto, deben asumir y actuar como agentes de cambios sociales y que se constituyan en herramientas para la inclusión social, especialmente de aquellos segmentos que están completamente ajenos y distantes de una institución que, especialmente en nuestro país, aún se configura como algo a ser conocido y apropiado.

Fue en esta dirección que concebimos el Proyecto Inclusión Social en los Museos: MAE-USP y Comunidad de la *Favela São Remo* que será presentado a continuación.

2. El Proyecto MAE/USP Favela São Remo: en busca de una metodología de trabajo

En el año de 1993 el MAE-USP transfería su sede, acervo y funcionarios para un nuevo espacio en el campus de la Ciudad Universitaria. Esta nueva sede se localiza hasta hoy, al lado de una favela cuyos habitantes poseen en la Universidad una referencia, quiere como espacio de ocio, de paso, y también de actividad profesional, pues un gran número de estos trabajan como funcionarios de la Universidad, especialmente en las áreas de limpieza y vigilancia.

⁵ AIDAR, Gabriela. Museus e inclusão social. In: *Ciências & Letras*. Faculdade Porto-Alegrense de Educação, Ciências e Letras. Porto Alegre, nº 31, 2002.

⁶ Idem, pág. 54.

Al ocuparnos este nuevo espacio, un edificio que estaba siendo adaptado para recibir un Museo, existía una cancha de fútbol de sala que se constituía en un área de ocio importante para los habitantes de la favela, especialmente los fines de semana. Como era un área que pasaba para la jurisdicción del MAE tuvimos que ocupar e iniciar las adaptaciones necesarias para ampliación de nuestras actividades museológicas.

La reacción vino enseguida: en un fin de semana, el espacio del MAE que incluía esta cancha de fútbol acabó siendo invadido y algunas de sus instalaciones se convirtieron en blanco de destrucción y robo.

Nuestro reto estaba entonces colocado y debería ser enfrentado: ¿cómo aproximarnos de una comunidad totalmente desconocida y ajena al universo museológico y trabajar en la perspectiva de la preservación patrimonial, si éramos vistos por esta misma comunidad como vecinos indeseables, raros y que había, incluso “destruido” su patrimonio?

Era necesaria una acción de emergencia que propiciara a corto y medio plazo un cambio cualitativo en esta relación de extraña y que no fuera sólo un “apaga incendio”, pero que pudiera efectivamente concretizarse como una acción de inclusión social y que viniera de encuentro a nuestros objetivos de ampliación de nuestra función social.

Nuestra primera acción fue la de realizar un diagnóstico de la comunidad de la favela con el objetivo de conocer cuáles eran los canales existentes de participación y de organización que los habitantes poseían. En ese momento fue fundamental nuestra aproximación con La Asociación de Habitantes del Jardim São Remo que a la primera vista, nos recibió con extrañeza y desconfianza de nuestras proposiciones, llegando incluso a confundirnos con funcionarios del Ayuntamiento de la Ciudad de São Paulo, que estarían realizando sondeos en la localidad para el *Proyecto Cingapura*⁷ de aquel entonces.

Durante la realización de este diagnóstico fue posible identificar los diversos liderazgos políticos, religiosos, deportivos y culturales insertados en la vida

⁷ Ése fue un proyecto de construcción de viviendas en el comienzo de los años 90 y que tenía como objetivo la verticalización de algunas de las favelas de la ciudad de São Paulo de gran polémica.

cotidiana de los habitantes y también definir nuestra estrategia de actuación junto a la *Escuela de Alfabetización de Adultos*⁸ que funcionaba en el periodo nocturno y en el mismo espacio de la sede de la Asociación de Habitantes de la Comunidad.

Descubrimos también que había un grupo de estudiantes de la propia Universidad que trabajaba como voluntarios en este programa de alfabetización y que demostraron gran entusiasmo con el desarrollo de un proyecto en conjunto con MAE.

¿Cómo actuar en una perspectiva pedagógica, en el sentido de sensibilizar los habitantes de esta comunidad con relación a una institución completamente ajena a sus vidas y que posee como uno de sus principales objetivos la preservación de un acervo de objetos también ajenos a ellos y que, aún peor, se encontraba cerrada en proceso de montaje de su exposición de larga duración?

Nuestra principal estrategia de actuación, en ese momento, fue la de la definición de un eje de discusiones entorno a un tema generador, a saber: ¿qué es un patrimonio? ¿qué se constituiría en patrimonio de habitantes que vivían y aún viven en la más completa exclusión social, desposeídos de sus más elementales derechos y víctimas de un violento proceso de privaciones?

En ese primer momento, realizamos diversas actividades de exploración de objetos de los propios habitantes en una perspectiva individual, donde cada uno traía aquellos artefactos más significativos de sus vidas haciéndolos recordar algo que ya no existía más, y que traían para junto de sí recuerdos de momentos tristes, alegres, trágicos, finalmente, de la historia de cada uno de aquellos ciudadanos tan sufridos.

¿Cómo mejorar las condiciones de vida en un espacio que era blanco de amor y odio? ¿Cómo mejorar las condiciones de vivienda de un patrimonio colectivo? ¿Será que aquel espacio siempre había sido “de aquella manera”? En este momento los propios habitantes salieron en búsqueda de referencias del pasado para que entendieran las condiciones del presente: habitantes más

⁸ Ésta propuesta se basaba en el *Movimiento de Alfabetización de Adultos* (MOVA) implementado al final de los años 80 hasta comienzos de los 90.

antiguos fueron entrevistados (estos testimonios fueron grabados y fotografiados por ellos mismos). Descubrieron que un día, en un pasado distante, aquel espacio había sido bonito, limpio, con un gran área verde.

Como consecuencia de este proceso el eje de discusión pasó a ser, entonces, ¿qué hacer en aquel momento presente que pudiera efectiva y concretamente cambiar la vida de aquellas personas en un futuro próximo?

La mejoría de estas condiciones de vida era reconocidamente una acción política de sus habitantes. ¿Cuál no fue nuestra sorpresa cuando los alumnos de la escuela de alfabetización de adultos pasaron entonces a considerar de suma importancia convocar los candidatos a la renovación de la dirección de la Asociación de Habitantes de la Favela y que discutieran sus plataformas de actuación una vez elegidos. El aula entonces se convirtió en espacio de discusión de ideas y proyectos visando la mejoría de las condiciones de aquel patrimonio que pasó a ser visto desde la perspectiva de una lucha efectiva e incansable por su transformación.

Tras todo este proceso de discusiones, los alumnos consideraron importante el montaje de una exposición que registrara todo aquel proceso y que para ellos había demostrado la posibilidad de que ellos mismos pudieran creer que alguna cosa podría ser cambiada con la participación y la intervención efectiva de los habitantes. El día de la inauguración de la exposición, eran visibles la alegría y el orgullo de todos que habían participado de aquel proceso.

Este proyecto educativo, descrito anteriormente, y desarrollado durante todo un año de trabajo ya no existe más de la forma como fue propuesto por diversas razones, pero demostró la posibilidad efectiva de su viabilidad, en el sentido de constituirse en un modelo de experiencias que pudo servir de referencial para que vislumbremos la potencialidad de trabajarse con públicos integradores del punto de vista de una institución museológica.

Fue fundamental el establecimiento de nuestra asociación con La Escuela de Alfabetización de Adultos y, la metodología utilizada, expresó el desarrollo del proyecto durante su recorrido, o sea, no teníamos la receta “mágica” para envolver este segmento carente de la comunidad, y la propuesta fue siendo pensada y

repensada durante la respuesta que esta misma comunidad presentaba a las nuestras proposiciones.

Después de la apertura de la exposición de larga duración del MAE-USP intitulada “Formas de Humanidad” en diciembre de 1995, pasamos a concentrar nuestros esfuerzos a la atención a los niños de Educación Infantil que están vinculadas a una entidad religiosa que actúa en la favela hace más de diez años. Esa actividad ocurre en el espacio de la propia escuela y en el MAE, cuando los niños visitan el espacio dedicado a las culturas indígenas y realizan talleres educativos.

Esas actividades ocurrían cuando el equipo de profesores desarrollaba en su trabajo temas relacionados a las sociedades indígenas, sin embargo, no había un real interés e implicación de la dirección escolar, lo que nos dejaba un tanto cuanto decepcionados por considerar que podríamos desarrollar junto a los niños mucho más de lo que venía ocurriendo hasta entonces.

Al final del año de 2005, fuimos informados de un cambio en la dirección y en el cuerpo docente de la Escuela que pasó a denominarse Proyecto Girasol, contando, inclusive, con una nueva sede y también una nueva propuesta pedagógica de mayor participación de los padres y de la comunidad de la propia Favela en las actividades propuestas por la entidad educativa.

De esta manera, recogemos la dirección de la Escuela, presentamos nuestro deseo de retomar un proyecto de largo plazo que no fuera sólo una visita al MAE y, la dirección demostró un gran entusiasmo con el desarrollo de una propuesta conjunta que pudiera involucrar el cuerpo docente, los niños, los padres y el MAE-USP .

En ese encuentro los profesores manifestaron una gran expectativa por la concretización de una propuesta que pudiera establecer una asociación entre los objetivos desarrollados por la acción pedagógica de la Escuela con nuestra experiencia de actuación en el MAE. De esta manera, elegimos tres ejes temáticos que están norteando nuestro trabajo al largo de este año de 2006:

- 1) Función y naturaleza de una institución museológica;

- 2) Influencias de las sociedades africanas en Brasil – 1º semestre/2006 y
- 3) Brasil Indígena – 2º semestre de 2006.

Para el desarrollo de ese proyecto definimos cuatro objetivos básicos:

- ❖ Diversificar nuestro público de actuación en el MAE-USP;
- ❖ Acentuar la función social de una institución museológica trabajando con públicos integradores que normalmente no poseen acceso a los espacios de los museos;
- ❖ Contribuir para la profundización de la relación entre la Universidad con las comunidades de su entorno por medio de proyectos de cultura y extensión y ·
- ❖ Ampliar las discusiones acerca del concepto de diversidad cultural en la perspectiva de que la convivencia con las diferencias culturales pueden llevar a la comprensión de estas y establecer un proceso de interacción social.

Para que trabajemos el eje temático acerca de la función y naturaleza de una institución museológica desarrollamos una estrategia de trabajo que fue iniciada con la discusión de la noción de colección. Para tanto seleccionamos diversas colecciones de objetos que los niños normalmente reúnen consigo: juguetes, latas de refrescos, cómics, cromos, llaveros, etc.

A partir de ahí, decidimos proponer la realización de algunas actividades de carácter museológico tales como organizar estas colecciones con base en algunos criterios: color, formato, tamaño, etc

Después de esta actividad, realizada en la sede de la escuela, a la semana siguiente llevamos a los alumnos⁹ al MAE y, por medio de una visita a la nuestra exposición de larga duración, retomamos el concepto de colección, esta vez con objetos de diferentes sociedades, representadas en nuestro acervo.

Como proseguimiento a las demás visitas pasamos a trabajar diversos aspectos de la influencia de las sociedades africanas en Brasil. Se definió

⁹ La franja etaria de estos niños es del 4 al 6 años.

entonces un tema generador dirigido a la exploración del concepto de diversidad cultural a partir de algunos aspectos: en la cultura material (máscaras africanas e instrumentos musicales) en la danza, gastronomía y en los juguetes y juegos africanos.

Todas estas actividades contaron con visitas a la nuestra exposición de larga duración y con talleres dirigidos a la discusión de estas temáticas referidas anteriormente. De esta manera, tuvimos un taller de confección de máscaras africanas, una de instrumentos musicales a partir de materiales reciclables, de danza y gastronomía. Estas dos últimos talleres contaron con la participación de Antonia Vimbai Chonyera, originaria de Zimbábue que llegó, inclusive, a realizar en la escuela un plato típico de este país, y que fue deliciosamente disfrutado por toda la comunidad de la escuela.

La actividad tuvo más dos visitas a otros museos de la ciudad de São Paulo: Museo de la Educación y del Juguete y Museo Afro-Brasileño, no sólo por la oportunidad de conocer otros acervos sino también por conocer otros espacios museológicos de la ciudad en la que viven pero que desconocen teniendo en cuenta las limitaciones financieras de las familias de estos niños.

Para el segundo semestre de este año, como ya ha sido referido anteriormente, estamos dando prosequimiento al proyecto eligiendo como temática de discusión la cuestión indígena en nuestro país, estableciendo vínculos con el rico e importante acervo del MAE/USP a partir de los diversos recursos pedagógicos ya existentes en el sector educativo de nuestra institución.

Finalmente, para concluir, es necesario presentar algunas proposiciones acerca del trabajo educativo en museos con públicos integradores que considero fundamentales en la definición de una metodología de acción:

- 1) Trabajos museológicos que tengan como preocupación la cuestión de la inclusión social deben tener como perspectiva de actuación de que estos no se constituyen en una política de "limosna", pero que deben efectivamente llevar a la participación de los excluidos en el sentido de la búsqueda de su integración en la sociedad. Como instituciones públicas nuestros museos

deben asumir el compromiso ideológico y político de su responsabilidad para con la sociedad a la cual pertenecen y de la cual dependen para que continúen existiendo;

- 2) Proyectos de inclusión social pueden acarrear cambios en nivel individual, con el desarrollo de la auto-estima de los ciudadanos involucrados, pues trabajan en la perspectiva de la identidad y de la pertenencia;
- 3) Todas estas acciones pueden, en una perspectiva más amplia, llevar nuestras instituciones a repensar su política cultural, planificación y programación y
- 4) El objetivo de estas acciones es la de que se constituyan en una política cultural permanente de cada institución y que, futuramente, estas dejen de ser sólo actos aislados para que se conviertan efectivamente políticas públicas de inclusión social en las instituciones museológicas brasileñas.

Consideramos que no cabe sólo a los educadores de museos actuar en la perspectiva de una sociedad más igualitaria y democrática cuando decidimos trabajar con los llamados excluidos. Esta actuación puede constituirse en factor aglutinador que movilice toda la institución museológica a favor de esta lucha, que se constituye, ante todo, en la discusión de una sociedad realmente democrática y más justa.

BIBLIOGRAFIA

AIDAR, Gabriela. *Museums and social change: two perspectives on the social role of museums*. Dissertação não publicada, University of Leicester, 2001.

_____. Museus e inclusão social. In: *Ciências e Letras*. Porto Alegre, nº 31, 2002.

BRUNO, Maria Cristina Oliveira. A museologia como uma pedagogia para o patrimônio. In: *Ciências e Letras*. Porto Alegre, nº 31, 2002.

MENESES, Ulpiano Toledo Bezerra de *et al.* *Como explorar um museu histórico*. São Paulo: Museu Paulista/USP, 1992.

POSSAMAI, Zita Rosane, A pesquisa no museu. In: *Ciências e Letras*. Porto Alegre, nº 31, 2002.

VASCONCELLOS, Camilo de Mello. A função educativa de um museu universitário e antropológico: o caso do Museu de Arqueologia e Etnologia da Universidade de São Paulo. In: *Cadernos do Centro de Estudos e Organização da Memória da Universidade do Oeste de Santa Catarina (CEOM)*, Campus de Chapecó, nº 21, 2005.